

REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apícola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.^a, 58.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

MARZO

Las colmenas, que desde principios del invierno no habrá abierto el apicultor, deberán ser á mediados de este mes objeto de una minuciosa revista, la época precisa dependerá del clima, teniendo presente que nuestras indicaciones se refieren particularmente al denuestra isla; de todos modos se elijirá un dia relativamente cálido y de buen sol dedicando á la tan delicada operación de manipular las colmenas las horas más próximas al medio día, desde las diez á las dos de la tarde próximamente. De tres cosas deberá hacerse cargo el apicultor al hacer esta detallada revista; de las provisiones, de si la colmena tiene reina y del estado de la cría

Al empezar el invierno habrá el apicultor preparado á sus colmenas para invernar dejándoles la cantidad de provisiones necesarias á su sustento; unos 40 kilos, es lo que necesita próximamente una colmena para pasar el invierno A medida que la reina empieza á



poner cría el consumo de alimentos aumenta de una manera considerable; por consiguiente, si la estación ha sido favorable y la reina empezó ya á poner cría, no sería de extrañar que los alimentos escasearan algo, en este caso será muy oportuno el dar alimento á las abejas ya sea colocándoles panales que contengan miel operculada ó bien placas de azúcar.

Averiguar si la colmena tiene reina es cosa de grande importancia en esta primera visita, para esto examinará los panales uno por uno, advirtiéndole que la reina se encuentra generalmente en los panales más céntricos de la colmena. Para saber si ésta tiene reina no es siempre necesario haberla visto, pues, basta examinar los panales con detención, y cerciorarse de que tienen cría reciente, en cuyo caso podrá estar seguro de que la colonia tenía reina pocos días hace. Hay que advertir que en algunos casos los huevos que vé el apicultor en las celdillas pueden ser en una colmena huérfana obra de trabajadoras fértiles, pero esto no puede de ninguna manera engañar al apicultor, pues mientras que las reinas ponen los huevos con regularidad las trabajadoras lo hacen muy irregularmente depositando á veces muchos huevos en una misma celdilla. Si el apicultor se convence de que la colmena no tiene reina deberá desde luego proporcionarle una y si esto le es imposible lo más conveniente es mezclar la colmena huérfana con otra que tenga reina de cuya unión resultará una colmena poderosa capaz de cosechar botín en abundancia.

Conviene también dar una ojeada á la cría que en colmenas poderosas ocupará quizá parte de los panales más céntricos y que en las colmenas débiles no se manifestará todavía más que en muy pequeña escala sobre todo si la estación no ha sido benigna.

Reinas no fecundizadas

Cuando ha apelado al sistema mobilista, algo ha adelantado ya el apicultor, pero no tanto que no pueda adelantar mucho más.

Si el inteligente apicultor desea sacar todo el partido posible del nuevo sistema, ha de aprender:

1.° A no tolerar enjambres en su apiario, ó si es que los necesita, sacarlos artificialmente. De esta manera obtendrá más miel y menos molestia.

2.° Ha de tener siempre al frente de sus colmenas, reinas jóvenes. Estas les darán vigor, mucho más ganado, y por consiguiente mucha más miel.

3.° Para obtener reinas jóvenes debe el apicultor procurarse pequeñas colmenas de á tres ó cuatro panales, llamadas *núcleos*.

4.° Para obtener las mejores posibles deben escogerse celdas reales de su mejor colmena.

5.° Para que dichas jóvenes den todo el buen resultado posible, escogerlas de una buena colmena, que contenga también reina joven *que nunca haya enjambrado*.

6.° Para introducir la joven reina ya fecundizada en una colmena, preciso es primero buscar y quitar á la vieja y hacerlo con sumo cuidado de otro modo las abejas matarán á la misma.

Uno de los mejores apicultores ingleses (*Simmins*) dice que él amenudo cambia sus reinas *dos veces al año*, lo que no es mala píldora.

Otro de los mejores apicultores ingleses (*Edey*) dice que es menester introducir nueva savia en nuestros apiarios, pues que después de siglos de reproducirse la raza forzosamente degenera.

Otro apicultor eminente (*Raynor*) dice que sin estos ó parecidos procedimientos *no se obtendrán 200 libras de miel por colmena*, «como se obtienen hoy día.»

Todo esto, y sobre todo el sistema de *núcleos* é introducción de reinas, necesita algunos años de práctica, bastante trabajo y mucha paciencia.

Para obviar alguna de estas dificultades los norte-americanos han ideado otro procedimiento más fácil y más barato:

1.° Las reinas de raza extranjera valen 2, 3, 4, y más duros

cada una. Para evitar este derroche, se han propuesto cambiar sus reinas vírgenes con las de otro apiario que al ménos esté situado á quince kilómetros de distancia.

2.º De esta manera no cambiarían las abejas de raza, es verdad, pero siendo las maesas fecundizadas por zánganos extraños á su apiario, recobrarán nuevo vigor.

3.º *Sensa danaro* no se canta misa; y sin una reina jóven y vigorosa la colmena no recoge gran cosa.

Pues manos á la obra, han dicho los ingleses y norte-americanos; y los hay que ya han adoptado el nuevo sistema.

Toman las celdas reales, ó un panal de cria fresca, y lo remiten á otro apicultor á la distancia dicha. Y vice-versa.

(Las reinas vírgenes se obtienen con una décima parte de trabajo que las fecundizadas, y resultan mucho más baratas.)

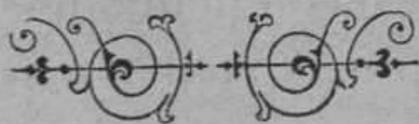
O se envia un núcleo de dos ó tres panales con sus respectivas abejas y una reina vírgen, y al cabo de una semana se devuelve el núcleo con su reina ya *matrona*.

La introducción en una colmena de una reina vírgen es á veces más facil que cuando ya fertilizada; pues las abejas amenudo la aceptan; y si la rechazan no se pierde gran cosa.

Con qué, prepárense los apicultores menorquines para el cambio mútuo de maesas vírgenes con las de los apiarios del término de Mercadal y Ferrerías, y de seguro que les saldrá á cuenta.

Y de lo contrario, tendrán que resignarse á no recojer 200 libras por colmena.

Todo lo dicho, que á muchos parecerá broma, es la pura verdad; y, nuestros amigos los apicultores menorquines como también los de la península, pasados los dos ó tres primeros años de ensayo, no querrán quedarse rezagados y ensayarán estos procedimientos. Sí, porque dos quintales de miel por colmena valen la pena.



Un viaje apícola al extranjero

POR

FRANCISCO F. ANDREU

IV

DE BARCELONA Á PARÍS POR BURDEOS

El 15 por la tarde salí de Barcelona para la capital de Francia, pasando por Burdeos á donde llegamos el 16 por la mañana.

Los asuntos comerciales que me habian llevado á esta Ciudad quedaron ventilados en breves horas, restándome el tiempo suficiente para poder admirar el magnífico panorama de la rada y puente con sus diez y seis arcos, la fuente «Des trois graces,» «Les Quinconces», la magnífica avenida de Tourny «Le grand Théâtre», las ruinas del «Palais Galien» antiguo circo romano y muchas otras preciosidades de las que encierra la agradable y comercial Burdeos.

En mi afan de ser útil á mi pais habia concebido la idea de salir para Arcachon para ver sus notables parques de ostras y estudiar sobre el terreno el cultivo de este molusco que allí dá unos resultados muy lucrativos, como tambien los daria probablemente en Menorca; pero por causas ajenas á mi voluntad tuve que continuar el viaje á Paris, sin permitirme visitar á las *Parqueuses d'Hoùitres* de Arcachon.

V.

EN PARÍS

La Apicultura Mobilista no ocupa una altura muy envidiable en Francia. Allí domina el sistema antiguo, si bien se explota de una manera más decente que en España y más en armonía con los adelantos actuales; pero á pesar de esto están muy rezagados en esta materia.

Muy pocos son los establecimientos de útiles de Apicultura Mobilista, y entre ellos podemos citar la casa Gariel Quai de la Mégisserie, representante de Abbott brothers de Londres; pero entre

Los muchos aparatos agrícolas que vende solo se ve alguna colmena cuyo uso no supieron explicarme *convenientemente* ni supieron contestar *comme il faut* á algunas preguntas que hice sobre apicultura. Además de este depósito Mr. Fournier, apicultor, vende aparatos apícolas mobilistas algo perfeccionados. Hay algún otro establecimiento, pero todos en pequeña escala.

En Francia se publican pocos periódicos apícolas, y solo podemos recordar «L'Apiculteur», director M. Hamet, y «Le Conservateur de Abeilles», director M. Fournier.

Hay muchas casas que se dedican al comercio de mieles, siendo las principales MM. Chantrier et Decoy, M. Henri Girard, Mr. Brocard y M. Lamelle. Las dos primeras venden mieles obtenidas por el sistema fixista y obtenidas por el sistema mobilista las dos últimas.

El precio de la miel al por menor es bastante elevado; pues se vende en botes de vidrio no muy elegantes (muy inferiores á los que vendemos en Mahón) á 1 franco 10 céntimos los de á 250 gramos y á 2 francos los de á 500 gramos. Al por mayor se vende miel muy bonita á 125 francos los 100 kilogramos; pero que bajo el nombre de *refinada* se oculta la mistificación que le da poco precio y buen aspecto.

En el local destinado á las abejas en el Jardin d'Aclimatation se ven solo colmenas antiguas, lo que confirma el atraso de la industria apícola en Francia.

Para el apicultor moderno hay en París poco campo para explotar, en vista de lo cual resolví á los cuatro dias continuar el viaje á Inglaterra. De París á Londres en ocho horas, es un viaje rápido, bonito y, cuando el canal lo permite, cómodo. Salí de la primera capital el 21 Julio á las once de la mañana y estaba en la última á las siete de la tarde, dispuesto á no perder ripio de las muchas maravillas apícolas que pudiera ver

Correspondencia

Palma 27 de Febrero de 1888.

Muy Sr. mio: el sábado dia 18 del corriente en ocasión de aprovechar el dia de sol que sucedió al mal tiempo para colocar otro pi-

so á mis colmenas. me ví sorprendido por un enjambre que se habia colocado en el alero del tejado que las cubre el cual procedia de la colmena inglesa n.º 2. A falta de otra mejor utilicé una antigua colmena de arcilla para instalar el enjambre no escaseándole el alimento y abrigándole con ropas.

Despues de unos dias frios y tempestuosos visité la colmena el dia 22 y descubrí el enjambre como muerto; pero observando que las abejas aunque estenuadas por el frio no estaban muertas, las coloqué en la colmena, su madre, encima de las mantas, que dejé un poco levantadas en un ángulo. Gracias á esta idea feliz recobraron la actividad con el calor de sus compañeras con las que se confundieron pacíficamente, excepción hecha de unos pocos cadáveres, tres de entre los cuales me llamaron la atención y los recogí. Le mando dos de ellos, una obrera y un zángano con objeto de que me saque V. de dudas ¿son abejas jóvenes ó simples variedades individuales?

El 23 por la tarde fuí sorprendido con otro voluminoso enjambre procedente de la colmena Inglesa n.º 4 y, escamado con lo que me habia sucedido con el primero coloqué un tercer piso á su madre á la que le uní, produciéndose alguna confusión entre las abejas aunque cesó al poco rato; pero el dia siguiente empeñaron una batalla activa en la entrada y gran rumor en el interior de la colmena. Examinéla al momento y encontré un gran número de abejas, que supuse procedentes del enjambre del dia anterior, que habian sido rechazadas hacia la parte superior debajo de la cubierta de madera de la cual colgaban á manera de racimos.

Viendo que muchas se dirijian á la entrada hice desalojar las que habia en la cubierta que entraron en la colmena quedando restablecida la paz.

Quizá no haya procedido conforme á las reglas de sana apicultura; pero creí que en las circunstancias en que me encontraba no tenia otra conducta mejor que seguir para salvar á estos intempestivos enjambres.

Actualmente las abejas recolectan sus provisiones en los almendros y otros frutales, del romero y muchas plantas herbáceas cuyos nombres voy inquiriendo para que sirvan para formar la flora apícola de esta isla.

Mande V. á su affmo amigo y S. S. *J. M.*

RED. Su colmena estaba para enjambrar desde algunos dias y

habian nacido *varias* reinas. Aprovechó la primera oportunidad y salió el enjambre el 18. Las malas condiciones de las colmenas antiguas atentaron contra su enjambre.

Los dos cadáveres que mandó y que le llamaron la atención son reinas vírgenes (de las *varias* nacidas interin esperaban día bueno para enjambrar) que le devuelvo. Las reinas fecundizadas están más desarrolladas y son más voluminosas.

Quizá el enjambre del día 23 era de la misma colmena n.º 2 y por esto reñirían con las abejas de n.º 1. ¿Tiene V. seguridad de lo contrario?

La causa de estos enjambres prematuros puede ser falta de espacio en su colmena.

Todo apicultor ha de tener *siempre* colmenas y útiles de apicultura de repuesto.

Dé V. más local á sus colmenas si lo necesitan, de lo contrario tendrá nuevos enjambres.

Cádiz Febrero 1888.

Muy Sr. mio: á fines de Marzo de 1887 instalé una colmena con un enjambre no muy grande, al que le dieron siete panales. De estos solo trabajaron en tres, habiendo hecho mucha cera y poca miel.

Al llegar al Otoño abandonaron aquellos panales y se dieron á trabajar á los más cercanos á la entrada de la colmena, donde continuaron el trabajo. Desde entónces se les ha suministrado á discreción el alimento prescrito de panes de almibar y harina.

La colmena está al abrigo del N. y dando espalda al E. que reina aquí impetuosamente.

Deseo me indique que debo hacer el próximo mes para desarrollar el enjambre.

De V. affmo. S. S — M. G.

RED. Para principiar bien en apicultura conviene «un primer enjambre de una colmena que haya enjambrado el año anterior» así se tendrá una reina jóven y en su apogeo, y generalmente un enjambre poderoso. No sería extraño que una colmena que solo ocupaba tres panales no aguantase los rigores del invierno actual.

Lea V. «Marzo» en este número, y en cuanto lo permita la temperatura no escasear el jarabe dándole á n.º 3 de la comedera á regulador, así activará el desarrollo de la cria y la colmena progresará.